

SEGUNDA PARTE, EN QUE SE PROSIGUEN LOS  
 estragos ocasionados en la Ciudad de Sevilla el dia de todos  
 Santos. 1755.

**S**i prompta determinè  
 la otra primer Relacion,  
 como pecador enorme  
 me vi con tribulacion;  
 pero ocurriendo à la Reina,  
 que es Madre del pecador,  
 figo declarando en esta,  
 aunque con gran compasion  
 un algo de lo que he visto,  
 del estrago, que dexò  
 con tan tenebres desgracias  
 el Terremoto, ò Temblor,  
 que aconteciò à esta Ciudad  
 por disposicion de Dios.  
 En la Seraphica Casa  
 de la humilde Religion,  
 de mi Padre San Francisco;  
 aqui me falta la voz  
 para poder explicar  
 la ruina que padeciò,  
 un Claustro, y los Campanarios,  
 siendo la mas affliccion,  
 que el Choro, y cuerpo de Iglesia,  
 tambien el Altar Mayor  
 por innumerables partes  
 algo se desquaderiò,  
 y los Santos Religiosos  
 se ven con la precision  
 de ir à dormir à la huerta  
 por huir de la ocasion.  
 Una famosa Capilla  
 donde el arte se esmerò;  
 del dichoso San Antonio;  
 de la Portuguès Nacion,

Altares, arcos, techumbres,  
 en tierra se sumergiò,  
 quedando dicha Capilla  
 incapaz de habitacion.  
 Los otros siete Conventos,  
 que son de esta Profesion  
 à el del Señor San Antonio,  
 joya de tanto valor,  
 le sucediò ( caso extraño  
 digno de miedo, y pavor! )  
 fue, que se doblò la Torre  
 con el trepito, y horror,  
 rompiendo las armaduras  
 dentro en la Iglesia cayò,  
 y à una Señora que estava  
 postrada con devocion,  
 en el santo Sacrificio  
 sepultada la dexò;  
 se despilfarrò la casa,  
 y todas à estenor  
 ha acontecido lo mismo;  
 desde el menor, à el mayor.  
 En las seis Casas sagradas,  
 que son de la Religion  
 del Glorioso Patriarcha  
 Dominico resplandor,  
 todas estàn destruidas,  
 aunque con mas excession  
 el Convento de Regina  
 la Torre se dividiò,  
 la Iglesia con los fragmentos  
 bien maltratada quedò.  
 En la Mercenaria Casa  
 prodigiosa habitacion

de la que es de tierra, y Cielo  
la mas hermosa, que el Sol,  
se le quebrantò la Iglesia,  
y auu lastimado dexò  
la mis parte del Conuentor  
lo mismo le sucediò  
en el de San Laureano,  
que es su Colegio Mayor:  
y el de Señor San Joseph,  
que es la misma profesion  
de esta Religion Descalzos,  
en esta misma ocasion  
el Conuento con la Iglesia  
todo se les quartèd.  
El Gran Conuento del Carmen  
con los tres de su Esquadron,  
sin diferencia ninguna  
estàn en grande afficcion:  
fien no e. Señor San Alberto  
el que mas les excediò,  
pues no quedò Iglesia, y Torre,  
ni arco, que no le partiò.  
Tambien las Minimias casas  
del Victorio Protector  
lo mismo una, que otra  
el proprio estrago sintiò.  
En el Conuento Real  
de la Santa Redempcion  
de Trinitarios Calzados  
mayor efecto causò,  
pues la diestra Arquitectura  
ni una Celda assegurò,  
y es lo que mira à la Casa  
porque la Iglesia se hundì.  
Y en la Trinidad Descalza  
no ha sido tanto el rigor.  
Y los Hijos de Augustino  
estàn en grande afficcion,  
pues de todas sus Iglesias  
gran parte se derribò.  
Los Monasterios excelsos  
del Benitò Defensor,

y del Señor San Basilio  
tambien del mismo dolor  
gozaron el uno, y otro,  
pues que se les desquiciò  
todo el Templo à San Basilio,  
aunque fue la alteracion  
menor para San Benito,  
mas tambien se quebrantò.  
En los Conventos Sagrados  
de las Esposas de Dios,  
sin distinguir à ninguno  
de ninguna Religion,  
que por ser tantos los dexò  
en silencio embriõs:  
todos à una voz estàn  
yà claustro, yà mirador,  
yà Iglesias, ò Campanarios,  
en bastante confusion,  
haciendo en aqueste sexo  
mayor mella la afficcion  
encerradas, sin poder  
huir de su habitacion,  
aunque quiso Dios piadoso  
aliviar su corazon,  
pues en ningun Monasterio  
ni un animal padeciò.  
Tambien la Casa Professa  
que es de Loyola esplendor,  
la Linterna de la Iglesia  
toda se desmoronò:  
y en sus hermosos Colegios  
obras de tanto primor,  
todos estàn lastimados,  
aunque con menos furor.  
De veinte y nueve Parroquias  
del Rey del Cielo mansion,  
ninguna ha quedado entera,  
ni aun para celebracion.  
La Torre de San Isidro  
como granada se abriò;  
siendo un Edificio nuevo  
de gran fortificacion,

El Hospital de la Sangre  
Casa que le compitio  
en lo alto, y en lo doble  
à el Templo de Salomón,  
pues a demás de ser grande  
tiene por coronacion  
un Templo de hermosa idèa;  
todo se delquaderò.

En los demás Hospitales  
no he parado la atencion;  
ni tampoco en las Hermitas,  
que àunque todo padeciò  
generalmente, no puedo  
en esta lamentacion,  
darle vado à la memoria,  
ni exparcir el corazon;  
solo con lagrimas digo  
lo que causa mastemor.

En la Insigne Colegial  
del Glorioso Salvador,  
desde la mas alta Nave,  
hasta el mas baxo rincon,  
con ser moderno Edificio,  
y de tan fuerte vigor,  
( considere estas desdichas  
aquí el curioso Lector )  
que por las mas altas Claves  
fue lo que mas padeciò,  
quedando por todas partes,  
que mirarla es un dolor;  
y en un Sagrario, que estaban  
haciendo de obftentacion,  
ponen a su Magestad  
con Santa veneracion,  
y en este succinto sitio  
han puesto su habitacion  
las llustres Canongias,  
y Sacerdotes de Dios,  
cerrando todas las puertax;  
gran sentimiento causò,  
vèr el Pueblo en un instante  
semejante distraccion.

De San Juan de Dios las Torres  
las dos juntas las perdiò;  
y en el Santo Tribunal  
de la Santa Inquisicion,  
caen a pedazos las Torres;  
se destruyò el Marallon.

Triana en este conficto  
con harto dolor quedò:  
de Guadalquivir las aguas  
en partes se dividiò,  
faliendo fuera los peces,  
lo que causò grande horror.

Del Colegio Seminario  
Reál de nuestro Protector  
glorioso Padre San Telmo;  
la Casa se estremeciò,  
cayendo de la Portada  
muchas piezas de primor;  
Solo en el Santo Hospital  
de la Charidad, se viò  
no haver causado ruina  
semejante irritacion:

y en sentir de algunos Padres,  
que estàn en buena opinion,  
dicen, se nos dà à entender  
ser del agrado de Dios  
la charidad con los pobres,  
y allí està su habitacion,  
por principal Casa fuya,  
pues aunque un falon cayò  
junto à los pies de unos pobres  
en nada los lastimò.

Si observara el poderoso,  
como lo manda el Señor,  
la charidad con los pobres  
con sigilo, y devocion,  
y amparara à el desvalido;  
quando se halla en afliccion;  
fuera merito dichoso,  
y cierta su salvacion,  
y puede ser no se viera  
este estrago, que se v.ò.

pero: vè su Magestad,  
que es contraria esta opinion;  
pues el quedà una limosna  
es con vana alteracion;  
no se repara un caudal,  
que en deleites se gástò,  
y al pobre, que es viva estampa  
del Divino Redemptor,  
con mil desprecios se arrumba  
en un indigno rincón:  
y así no nos espantemos  
de la Justicia de Dios,  
pues su amistad se grangea  
con limosna, y oracion.  
Esto en el mundo se vè,  
y ahora con mas atencion  
voy à descifrar, llorando  
lagrimas el corazón,  
el efecto que ha causado  
en el realzado esplendor  
del ilustrisimo Coro  
de esta grandiosa Sion,  
de esta de virtudes centro,  
de esta de Ciencia crysol,  
fuera de alvergue los Hijos  
de este Principe, ò Señor,  
ayer brotando alegria;  
hoy vomitando aficcion,  
y en el Subdito Colegio,  
siendo en todo superior,  
y su copiosa humildad  
à tanto extremo llegó,  
que ni el metal ha podido;  
pues suspendido quedò,  
servir para su gobierno,  
sugetaandose à la voz

de dos campanas de doble,  
aunque es mas admiracion;  
mas pesar para los hombres,  
y aun dixera sin temor,  
que hasta los Coros celestes  
con doble ponderacion,  
mostraran el sentimiento  
vèi à nuestro Salvador,  
que por nnestras graves culpas  
se vea sin Panteon,  
andar de una parte a otra,  
que aunque sirios de oracion;  
de su Casa a una Capilla,  
que es de una Congregacion,  
y desde ella fue llevado  
à su antigua habitacion,  
que es en el Sagrario viejo,  
y allí le dan posesion  
al Divino Sacramento,  
Eucharistico candor.  
Todo el hombre lo ha causado;  
misericordia, Señor,  
que pues de ella sois el centro,  
participadnosla Vos,  
pues ya arrepentidos todos  
os pedimos el perdon:  
libradnos, Padre amoroso,  
de aquel maldito Aquilon,  
que de continuo en lo fragil  
extiende mas tentacion.  
Y el discreto compasivo,  
que vjere esta Relacion,  
me perdonará las faltas,  
que en orça, con extension  
se rematarà el suceso  
en gracia del Redemptor.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Real de la  
Vinda de D. Diego Lopez de Haro, en calle de  
Genova.